

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

ERROR DE ATREZO

[Viñetas de una representación de *Hamlet*, de Shakespeare]

M.

[HAMLET.—Ser... o no ser... Esa es la cuestión].

CALavera.—Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa. Es sencillamente la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí. Lo mismo vale para no ser.

HAMLET.—(*Dirigiéndose furioso al encargado de atrezo*)

¡Brrr, os pedí la calavera de Yorick, no la de Kant!

***Puntuar
de otra
forma***

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[HAMLET.— Ser... o no ser... Esa es la cuestión...].

CALAVERA.—Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa. Es sencillamente la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí. Lo mismo vale para no ser.

CALAVERA.—*Ser* no es[,] evidentemente[,] un predicado real —es decir[,] un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa—[;] *es*[,] sencillamente[,] la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí. Lo mismo vale para *no ser*.

1) Proponemos utilizar la cursiva para las palabras utilizadas metalingüísticamente. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[HAMLET.—Ser... o no ser... Esa es la cuestión...].

CALAVERA.—Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa [...]. Lo mismo vale para no ser.

[HAMLET.—Ser... o no ser... Esa es la cuestión...].

CALAVERA.—*Ser* no es, evidentemente, un predicado real —es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa— [...]. Lo mismo vale para *no ser*.

“Se llaman *usos metalingüísticos* aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. Por ejemplo: “La palabra *cántico* lleva tilde por ser esdrújula”. Tales usos, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan mediante cursiva” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 383).

En nuestro texto, también se contrastan las palabras de Hamlet (en letra redonda) y la reproducción, con fines de aclaración metalingüística o según las reglas de la lógica, por parte de la calavera del filósofo Kant.

2) Aislamos entre comas los dos adverbios oracionales *evidentemente* y *sencillamente*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

CALAVERA.—Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa. Es sencillamente la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí.

[HAMLET.—Ser... o no ser... Esa es la cuestión...].

CALAVERA.—*Ser* no es[,] **evidentemente**[,] un predicado real —es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa—; es[,] **sencillamente**[,] la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí.

Según la normativa, los adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”, que en posición medial “se aíslan por comas”. Por ejemplo, “los que indican evidencia (*efectivamente, evidentemente, incuestionablemente, con toda seguridad...*)” (*Ortografía...* 2010: 318-319).

En cuanto al adverbio *sencillamente*, tiene, entre otros, dos valores. Como adverbio oracional, equivale a “diciéndolo con toda sencillez” o “diciéndolo con una explicación muy sencilla”, debe puntuarse y se lee como inciso (entre pausas y en tono más bajo). Por ejemplo:

Deseamos que los otros puedan, sencillamente, vivir.

Deseamos los otros puedan, diciéndolo con sencillez, vivir.

Como adverbio de modo, modifica solo a una parte de la oración (al verbo *vivir*), equivale a “de una manera sencilla, simple” y no se puntúa. Por ejemplo:

Deseamos que los otros puedan vivir sencillamente.

Deseamos que los otros puedan vivir de una manera sencilla.

3) Proponemos aislar, entre rayas, el enunciado explicativo *es decir, un concepto de algo que...* Reproducimos ambas versiones:

CALAVERA.—Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa. Es sencillamente la posición de una cosa...

CALAVERA.—*Ser* no es, evidentemente, un predicado real —**es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa**—; es, sencillamente, la posición...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto [...]” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Completamos, con una coma, el aislamiento de *es decir* (conector). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser no es evidentemente un predicado real, **es decir** un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa...

Ser no es, evidentemente, un predicado real —**es decir**[,] un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa—...

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aislen mediante signos de puntuación del resto del enunciado”; entre los conectores “explicativos” se encuentran *a saber, es decir, esto es, o sea...* (*Ortografía...* 2010: 343).

5) Sustituimos, por punto y coma, el punto que separa los dos conjuntos oracionales. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa. **Es** sencillamente la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí.

Ser no es, evidentemente, un predicado real —es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa—[;] **es**, sencillamente, la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí.

Según la normativa, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

Para comprobar tal valor, podemos añadir la conjunción adversativa *sino que* entre los dos conjuntos oracionales. Reproducimos dos versiones:

CALAVERA.—*Ser* no es, evidentemente, un predicado real (es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa)[;] es, sencillamente, la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí.

[Hamlet.—Ser... o no ser... Esa es la cuestión...].

CALAVERA.—*Ser* no es, evidentemente, un predicado real —es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa—[;] **sino que** es, sencillamente, la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

CALAVERA.—Ser no es evidentemente un predicado real, es decir un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa. Es sencillamente la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí. Lo mismo vale para no ser.

[HAMLET.—Ser... o no ser... Esa es la cuestión...].

CALAVERA.—*Ser* no es, evidentemente, un predicado real —es decir, un concepto de algo que pueda añadirse al concepto de cosa—; es, sencillamente, la posición de una cosa o de ciertas determinaciones en sí. Lo mismo vale para *no ser*.

HAMLET.— (*Dirigiéndose furioso al encargado de atrezo*)
¡Brrr, os pedí la calavera de Yorick, no la de Kant!